

?

1. De qué forma soy humilde? De que forma debo crecer en la humildad?
2. De qué forma soy realmente paciente? Cómo debo crecer en mi habilidad de ser paciente?
3. De qué forma soy obediente? De qué forma escucho la voluntad y la actividad de Dios en mi vida? De qué forma soy voluntarioso o terco?
4. En escala del uno al diez, cómo califico mi práctica de la humildad? La paciencia? La obediencia?
5. Hay otras virtudes que puedo aprender de un asno? Si es así, cuáles son? Cómo pueden cambiar o mejorar mi vida?



Introducción a la Vida Devota. San Francisco de Sales. Parte III

Púlpito y Banco: Un Estudio de Predicación Salesiana. Vincent Kerns, MSFS. S.F. S. Printing School. India: Visakhapatnam, 1976.



## Servicios de la Espiritualidad De Sales

[dss@oblates.org](mailto:dss@oblates.org)  
[www.oblates.org/dss](http://www.oblates.org/dss)

Volumen

Número 3

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

# Qué Puedo Aprender...

PERSPECTIVAS  
SALESIANAS



## ...de un Asno?

Más de lo que comúnmente consideraríamos.

El Domingo de Ramos del 20 de Marzo, 1622, Francisco de Sales predicó sobre las razones por las cuales Jesús montó un asno durante su solemne entrada a Jerusalén.

Si dejamos de lado nuestra resistencia a que un animal de carga nos enseñe algo sobre lo que significa ser un discípulo de Cristo, nuestros esfuerzos pueden ser recompensados. Francisco nos dice que Jesús escogió al asno “por su humildad, su paciencia y obediencia.”

---

*“Sufrirá toda clase de tratamientos sin buscar la retaliación mordiendo o pateando.”*

---

Con respecto a la *humildad*, Francisco observó: “El asno es un animal lento y desgarrado, pero humilde. Nuestro Señor, quien vino a destruir el orgullo, escogió a esta la más simple y humilde de las bestias, debido a su gran amor por la humildad. Dios, dice Isaías, vive reside en las almas humildes y escarmentadas, ofreciendo al espíritu humilde, al alma escarmentada que se levante y que viva.”

Francis continuo. “Desde el principio se desposeyó de su naturaleza. Y tomo la naturaleza de un esclavo...disminuyó su dignidad propia; el Padre está de la misma forma en todas las cosas, el sería sacado del juicio humano, inclinado con

miseria, y no es extraño a la debilidad. Aún así, humilde como era, el no cometió ninguna injusticia en contra del Padre o del Espíritu Santo cuando pidió igualdad en naturaleza, poder y sabiduría con ellos...El entró a Jerusalén no en un caballo o con un séquito, sino montado en un simple asno, cubierto con los abrigos de los apóstoles. El no quiso impresionar a la multitud sino ganarse sus corazones con humildad y gentileza.”

---

*“Felices las almas de aquellos que son sumisos, y obedientes sin murmullo o excusa, y que están dispuestos a llevar las cargas que se les han dado.”*

---

La segunda razón por la que Jesús escogió el asno es la paciencia. “Sufrirá toda clase de tratamientos sin buscar la retaliación mordiendo o pateando. El amor de Nuestro Salvador por esta virtud lo movió a ser un espejo de la paciencia sufriendo el manejo duro de su pasión sin un murmullo. La humildad y la paciencia van juntas, y raramente se puede tener una sin la otra. Una persona humilde necesita ser paciente para soportar las humillaciones; una persona paciente necesita ser humilde para soportar los infortunios de la vida.

El asno es humilde y paciente: por esta razón nuestro Señor lo escogió para entrar en la ciudad santa.

La tercera razón por la que Jesús escogió el asno es por su obediencia. El asno deja que su amo lo dirija, y se somete a las cargas sin intentar quitárselas de en-

cima. El amor de nuestro Señor por la obediencia lo movió a dar un ejemplo similar: nuestra debilidad, y fue Cristo quien soporto esta carga; nuestras miserias. Dios puso en sus hombros nuestras culpas. El sufrió el castigo por nuestros pecados.”

Uniendo estas tres cualidades juntas, Francisco predicó: “Felices las almas de aquellos que son sumisos, y obedientes sin murmullo o excusa, y que están dispuestos a llevar las cargas que se les han dado. Así como el asno, estas personas son los Cristos de nuestro mundo. Pero para merecer este honor, debemos vestir las virtudes de la humildad y la paciencia, estas son las riendas con las que nuestro Salvador nos hace obedecer su voluntad.”

---

*“El asno es un animal lento y desgarrado, pero humilde. Nuestro Señor, quien vino a destruir el orgullo, escogió a esta la más simple y humilde de las bestias.”*

---

Francisco promete que seremos felices si estamos dispuestos a llevar a Cristo en este mundo. Podemos encontrar satisfacción “vistiendo igual que el asno, los abrigos viejos de los apóstoles,” es decir, vestidos con las virtudes apostólicas. Encontraremos satisfacción viviendo vidas de forma humilde, paciente y obediente.

Teniendo en cuenta que primero debemos superar la cuarta característica del asno: La terquedad!